



CEREMONIA RITUAL DE VOLADORES

Efrén Calleja Macedo

Editor mexicano especializado en patrimonio cultural.

Fotos Alejandra Cerdeño.

Instagram [alecerdenophoto](#)

Esta ceremonia ancestral une lo cosmogónico y lo terrenal. El caporal se comunica con el universo desde las alturas del palo. Los voladores, representantes de los cuatro puntos cardinales, descienden para traer la fertilidad a la tierra. En los trajes de los voladores de Papantla, Veracruz, hay flores, soles, alas de aves y arcoíris. La naturaleza es elemento esencial. El penacho cónico alude al quetzal. El sonido de la flauta de carrizo honra la presencia de las aves que formaron el primer grupo: cardenal, calandria, primavera, águila y águila real. Es común el uso de pieles de ardilla o gato montés para invocar la buena cosecha y la lluvia generosa. Además, se ponen huevos de perdiz o de pollo y una gallina negra en el hueco en el que se plantará el palo de volador, para darle de comer al inframundo.

Entre los voladores de Tamaletom, comunidad de Tancanhuitz, en San Luis Potosí, el ceremonial se conoce como *Bixom T'iiw* (Danza de los Gavilanes). En otros tiempos los danzantes utilizaban plumas para descender como pájaros. Hoy, aún vuelan con cabezas de gavián.

Entre los mayas kichés de Guatemala, el ritual se conoce como *Ajxijoj kiktzoykib' Pwi'che* (Danza del Mono), en alusión a los primates que se columpiaban entre las ramas de los árboles. En esta tradición, los monos son seres humanos aún incompletos y los voladores se comunican con los dioses para perfeccionar su existencia humana.

En todos, la Ceremonia Ritual de Voladores expresa una visión atemporal del mundo y refrenda la importancia de mantener relaciones de armonía y respeto con la naturaleza. Cada nominación relacionada con los animales expresa un vínculo espiritual de respeto, reconocimiento y hermandad cósmica alejado de la visión utilitarista o antropocéntrica. Lo humano y lo animal son expresiones necesarias y complementarias, en la fuerza y el don de ambos reside la potencia del ritual. En cada vuelo, la ceremonia de voladores confirma que de lo humano y lo animal nace la vida, el tiempo originario y la existencia simbólica. ■



Escucha aquí Sones de la
Danza de los voladores



